

# EL ECO DE ÉCIJA

El producto íntegro del presente número está destinado á socorrer á las víctimas de los terremotos en las provincias de Málaga y Granada.

PRECIO DE CADA EJEMPLAR UNA PESETA

Accediendo á los deseos de muchas personas que no han podido leer el artículo titulado *Los Terremotos*, inserto en el número 102 de nuestro periódico, lo reproducimos hoy. También insertamos algunos pensamientos, traducidos del *Paris-Mercia*, publicado en la primera de aquellos capitales con análogo objeto del que nos proponemos con el presente número. Todos los demás escritos que aparecen en él, han sido enviados á nuestro querido amigo don José María López, acompañados de cariñosísimas cartas en las que le felicitan por la iniciativa que ha tomado en favor de las víctimas del terremoto.

El Sr. López, que ha costado los gastos todos de esta publicación, de su propio peculio, acaba de adquirir un nuevo título al aprecio y consideración de sus convecinos.

El importe íntegro de la venta del periódico se remitirá al señor don Antonio López Muñoz, querido amigo y correligionario nuestro, y presidente del comité provincial de Granada, y del Ateneo de la referida ciudad, para que dicho señor lo entregue á la junta popular de socorros, que tan buenos servicios está prestando en aquella provincia y que se compone de individuos de todos los partidos y de todas las clases sociales.

Escitamos, por consecuencia, la caridad de nuestros suscritores para que contribuyan con su modesto óbolo á la realización del noble pensamiento que el Sr. López tuviera, y no dejaremos de consignar aquí nuestra gratitud hácia nuestros dignos amigos los Sres. Balaguer, Gonzalez Fiori, Lopez Muñoz, Lopez y Lopez, Mas y Prat, Paul, Rios y Pablos, Estrella y Mañtilla, Trigueros, y Estacio, por el concurso valioso que nos han prestado con sus escritos, que no hemos podido reproducir autográficamente por la falta de medios que para esta operación hay en esta localidad, limitándonos á insertar el texto, que es, realmente, lo esencial.

También damos las gracias á las autoridades civiles provincial y local, por el número de ejemplares por que se han suscrito.

## LOS TERREMOTOS

Hay dolores que hieren las más delicadas fibras del sentimiento, pero que difícilmente pueden concebirse y cuya explicación es imposible. A ese género pertenecen

los que afectan en estos tristísimos momentos á los habitantes de esas hermosas comarcas que ha poco ostentaban el risueño panorama de sus pintorescas colinas y sus agrestes montañas coronadas de nieve y cobijadas por un cielo purísimo, y hoy ofrecen sólo á los espantados ojos del viajero que las cruza, montones de ruinas, cuadros amarguísimos de llanto y desolación, niños en la orfandad, que tienden sus manecitas á la sociedad que los contempla, implorando el cariño y los consuelos de los padres que perdieron, viudas y madres que han quedado á la merced del cielo y á expensas de la caridad.

¡Qué lúgubre, que espantoso cuadro, qué sombrío espectáculo el que tales horrores nos exhibe á la vista!

Un fenómeno geológico, un terremoto, como jamás registró otro alguno los anales de nuestra historia patria, ha sumido en la miseria millares de familias, ha causado centenares de víctimas y ha hecho volar nuestra imaginación á esas costas ultramarinas, á esos continentes del archipiélago filipino, queridos pedazos también de la madre patria, donde los terremotos, los *vagios* y las tempestades, truecan pueblos enteros en montones de escombros con la rapidez que se efectúa el cambio de decoración de una *ferie* ó una comedia de magia.

Las comarcas que ántes regáran el aurífero Darro y el cristalino Genil, los pueblos ricos y conocidos por su comercio, de Albuñol, Torrox y Albuñuelas, el precioso pueblecito de Alhama de Granada, antigua ciudad edificada por los árabes sobre las ruinas de la *Astigitis-Julia* de los romanos, y célebre por sus aguas termales y sus amenos valles, han sido víctimas del terremoto, y hoy se hallan convertidas en montones de ruinas entre las cuales aparecen los mutilados miembros de sus habitantes y entre cuyos ámbitos resuena el eco dolerido de los heridos y el ¡ay! lastimero de otros supervivientes, que si han salido ilesos de cuerpo tienen en cambio destrozada el alma.

Si hay heridas tan hondas que difícilmente pueden llegar á sonarse sin peligro, también hay bálsamos prodigiosos que las cicatrizan, y ninguno más pronto, más eficaz, más apropiado que el de la caridad. ¡Virtud purísima, que haces hermanos á todos los hombres, vínculo sagrado que unes todos los corazones, que estrechas todas las distancias, que curas todos los ma-

les, escala cuyos peldaños nacen en la tierra y van á perderse en el espacio ascendiendo hasta el cielo, sé tú el consuelo que mitigue esos pesares; fabrica casas que alberguen á la infeliz viuda y al desvalido huérfano; enjuga las lágrimas que el dolor arrancara y templá al calor de tu abnegación y de tu amor, el frío glacial que entumece los miembros ateridos de tanto desheredado, y el frío, más horrible aún, que hiela los corazones huérfanos de cariño!

España, la nación hidalga, la iudómita, la generosa patria de tantos varones ilustres por su saber y su valor, no puede dejar en el abandono á la cunada Garcilaso, de Hernando del pulgar, de Fray Luis de granada, de Alonso el Cano y de tantos otros pleclaros españoles que diéron florones á su corona, conquistados con las puntas de sus espadas, y paginas brillantes á su literatura y á todas las bellas artes. Por eso España ha respondido al general llamamiento; por eso, de todas las esferas de la sociedad se prestan socorros con que atenuar las desgracias de aquellos infelices; por eso desde el monarca hasta el más humilde ciudadano, desde el pontífice hasta el más modesto presbítero, todos deben aprestarse y se aprestan á esta lucha de generosidad y de virtud en que ninguno debe quedar vencido, contribuyendo cada cual á la medida de sus fuerzas á remediar la triste situación de nuestros hermanos.

Granada, Málaga, joyas que: idas de nuestra España, emporio de belleza, modelos de arquitectura, situada la primera entre ricos vergel y pintorescos cármenes, y bañada la segunda por el más hermoso de los mares, son hoy presa de mortal angustia, y aguardan cada hora el momento fatal que ha de confundirlas con sus queridas hermanas las otras ciudades de sus provincias, destruidas por el terremoto.

Roguemos á Dios que aleje de ellas tan espantosa calamidad; el Dios de la Misericordia no puede permitir que se repita; no veamos en esas desgracias la mano de la Providencia; ¡perqué hemos de considerarla como instrumento de justicia, cuando podemos ver en ella el signo de redención, de amor y de caridad que el cristianismo simboliza?

Si la posición topográfica de aquella tierra le ha hecho experimentar sacudidas más horribles y desastrosas, no nos creamos por eso mejores que nuestros hermanos, ni

veamos por el prisma del fanatismo lo que debe únicamente verse por el de la física, pero no apartemos por eso los ojos de Dios, todo misericordia, todo bondad, todo amor, y acatando los preceptos de Jesús, su divino Hijo, tendamos al desgraciado nuestra mano y enjuguemos sus lágrimas.

JOSÉ MARIA LOPEZ.

## EL VOLCAN

### SONETO

Condenada á que nunca se dibuje  
El sol en sus entrañas, vá la tierra  
Girando sin cesar, y en honda guerra,  
Ansiosa de gozarlo, hierve y ruge.  
En la lucha espantosa, á veces cruje  
Su corteza tenaz, que al fuego encierra,  
Y cede, y por la cumbre de la sierra  
Se rompe de las llamas al empuje.  
El mundo entonces tiembla y se conmueve,  
Y el hombre ante ese estrago se anonada:  
La ciencia nó; si á la centella aleva  
Sepulta en el abismo, desarmada,  
Al fuego del volcan vencerá en breve,  
Lanzándolo al espacio, en humo... en nada.  
ANTONIO LOPEZ MUÑOZ.  
Granada 18 Enero 1885.

Socorriendo las desgraciadas víctimas de la inundación los pueblos de Europa nos han probado que para la caridad no existen fronteras.

Yo me considero feliz por haber podido darle este testimonio de mi gratitud.

S. M. EL REY D. ALFONSO XII.

Crear que la felicidad consiste en una ambición febril, antes bien que en un afecto tierno y sencillo, es creer que la inmensidad de los mares puede aplacar más fácilmente la sed que el agua pura y fresca de una humilde fuentejilla.

EMILIO CASTELAR.

Siempre he admirado el gran espíritu civilizador del pueblo francés. Hoy admiro hasta la veneración su inagotable caridad hácia nuestros desgraciados compatriotas.

EL DUQUE DE LA TORRE.

Sea el que fuere el juicio que se emita sobre el porvenir de las creencias, de las opiniones, de las instituciones del tiempo, hay una cosa que todo el mundo ha reconocido inmortal: la Caridad cristiana.

SR. CÁNOVAS DEL CASTILLO.

NOCTURNO

Hay en la zona ecuatorial un lago,  
en cuyas turbias y encendidas aguas,  
las luminosas nubes del crepúsculo  
apenas se retratan.  
En el espacio que su lecho ocupa  
una ciudad bellísima se alzaba,  
que víctima del fuego de la tierra  
hundióse há poco tiempo en sus entrañas.  
Cual los vaivenes de la vida, tales  
fueron mis esperanzas;  
¡al choque del dolor se han desplomado  
y solo resta el lago de mis lágrimas!  
BENITO MAS Y PRAT.

El bien por la humanidad, es  
ante todos los deberes, el que se  
considera más ejecutorio como sau-  
cionado por la conciencia, primero  
y más alto de todos los tribunales.  
JOSÉ RIOS Y PABLOS.  
11 Enero de 1885.

EL TERREMOTO DE ANDALUCÍA

Era la alegre Pascua —El primer día,  
cuando en su cuna al Redentor se adora,  
se estremeció la hermosa Andalucía,  
turbándose su faz encantadora.  
El fuego antiguo que en su seno ardía  
su inmensa capa sacudió á deshora,  
y cerca y lejos se entrevió el arcano  
que sepultó á Pompeya y á Herculano.

Fuego andaluz, que brillas en la espada  
de tus bravos é ilustres capitanes,  
como aquel invencible que en Granada  
rindió á Baudil y echó á los musulmanes:  
calor, que á la elocuencia haces osada,  
á poco que sus formas engalanes,  
y al pincel de Murillo dando aliento,  
eres amor y vida y movimiento.

Tú que llevaste á espléndidas regiones  
la fé cristiana pura y sin mancilla  
de aquellos inmortales campeones  
que un Nuevo Mundo dieron á Castilla:  
gênio andaluz, que inspiras las canciones  
que son del universo maravilla,  
y tienes por blason, bello do quiera,  
la dulce lira del divino Herrera.

¿Cómo eres hoy siniestro, fuego santo,  
á quien debe su sér mi patria amada,  
cuando tiendes benéfico tu manto  
sobre sus flores y su mies dorada?  
Si el toro valeroso causa espanto,  
si el clarín de la guerra al potro agrada,  
si el olivo y la vid no hallan rivales,  
en todo dás de tu bondad señales.

No eres tú? ¿Que has de ser? Tu sabes que eres  
fuego andaluz, por gracia soberana,  
la hermosura sin par de tus mujeres,  
la fuente del amor que eterna mana,  
la copa en que rebosan los placeres  
de las dichas de ayer, hoy y mañana,  
y el verjel que emulando al Paraíso  
lo colocó aquí Dios, porque así quiso.

De lejos vino el espantoso empuje  
que hizo temblar al viejo continente:  
mientras la torre de la Vela cruje,  
el hondo mar la sacudida siente.  
En las entrañas de la tierra ruje,  
luchando con el mar, volcan hiriente.  
¿Quien sabe si en el choque tremebando  
en masa informe trocaráse el mundo?

Oigo el clamor de víctimas sin cuento,  
y admiro al joven Rey, bravo y piadoso,  
que acudiendo al desnudo y al hambriento  
ánima noblemente al temeroso.

La santa Caridad voló al momento  
tendiendo al rededor su manto hermoso;  
el bien y el mal lucharon á porfia,  
y el bien triunfó, porque de Dios venía.

Cesa, fuego fatal: huye ante el grito  
de tantas tristes voces lastimeras,  
y ocúltate en montañas de granito  
que habiten sólo tigres y panteras.  
Deja este suelo del Señor bendito  
libre por siempre de embestidas fieras,  
y si eres nuncio de castigo eterno,  
no anticipes las penas del infierno.

GABRIEL ESTRELLA.  
Ecija 20 de Enero de 1885.

La Caridad es tan hermosa como  
fea la ingratitud.  
La Caridad y la Libertad son  
hermanas gemelas. Yo pasé mi vi-  
da quemando incienso ante sus aras,  
las veía engalanadas con hermosas  
y puras diademas, castas y bellas,  
uniendo á todos los hombres como  
hermanos y mostrándoles salvado-  
res ejemplares de virtud, que nunca  
como en la ocasion presente fueron  
necesarios.

VICTOR BALAGUER.

¡CARIDAD!

Hé aquí la hermosa poesia que  
leyó el inspirado autor dramático  
Sr. Cano en la funcion dada en el  
teatro de la Alhambra por el Circu-  
lo democrático-monárquico á favor  
de las víctimas de los terremotos.

En territorio español,  
donde es más ingrato el suelo  
y más trasparente el cielo  
y más despiadado el sol,  
sus casas, en los alcores  
y en los riscos y las lomas,  
como nidos de palomas,  
hicieron los labradores  
que, trasformando en vergel,  
el ágrico suelo infecundo,  
tan ignorantes del mundo  
como olvidados por él,  
sólo se daban razon  
de que en España vivían  
porque á menudo tenían  
que pagar contribucion.

Una noche, de la sierra  
por las vertientes rodando  
baja el alud anunciando  
la convulsion de la tierra...  
Todo comienza á oscilar,  
se estremece ó se derrumba:  
tiembla la cruz del altar,  
se abre el suelo en derredor;  
se hunde el puente con estrago;  
el rio se torna en lago  
y crece amenazador,  
y, entre tinieblas de duelo,  
amagan á un tiempo mismo  
bajo la tierra el abismo  
y la tormenta en el cielo.

En un grito horrible y vario  
el delirio hace explosion...  
Cada choza es un monton  
de ruinas sobre un osario.  
Allí, entre escombros sujetos,  
hay séres hechos pedazos  
y, en espantosos abrazos,  
se rompen los esqueletos...

Alguien sale, medio loco,  
de las ruinas, y otro gime  
bajo el peso que le oprime  
y le ahoga poco á poco;  
y hay séres vivos ilesos,  
con los muertos enterrados;  
y lábios ensangrentados  
que se dan horribles besos.  
Este grita; el otro corre  
mudo como sombra humana;  
dobla á muerto la campana  
al desplomarse la torre...  
Séres en triste orfandad  
se postran.. y tiembla el suelo;  
alzan los ojos al cielo...  
y estalla la tempestad:  
huyen, y caen de hinojos;  
van á orar y el templo rueda;  
lloran, y la polvareda  
entierra el llanto en sus ojos.  
¡Madre!.. -gritau-¡Compasión!..  
y, al oír ese alarido,  
toda España ha respondido:  
¡Hijos de mi corazón!  
.....  
Madre de huérfano es  
la patria que nos implora.  
Busquemos dinero ahora:  
ya rezaremos después.  
Bien es que al cielo se acuda,  
mas sin pompa ni boato;  
rece el clérigo barato..  
que hay mucha gente desnuda,  
Cada cual á dar se obligue  
poco ó mucho, plata ó cobre;  
el rico lo que le sobre,  
el pobre lo que mendigue:  
y, siendo de oro de ley,  
véndase, si es necesario,  
hasta la cruz del rosario  
y la corona del rey:  
pues el Mártir de pasion,  
que Rey de los reyes era,  
tomó una cruz de madera  
por signo de Redencion;  
y es tan grande su humildad,  
que sólo se ha reservado  
las perlas... que al desdichado  
arrauca la caridad.

LEOPOLDO CANO

La caridad es una virtud tan her-  
mosa que su descripcion es imposi-  
ble. Procurar describirla sería  
bosquejar un cuadro incompleto en  
colores; sentirla y practicarla es  
demostrar una nobleza de senti-  
mientos que nunca fué tan neces-  
aria como ahora en nuestra patria.

JOAQUIN GONZALEZ FIORI.

A MI QUERIDO AMIGO  
EL SEÑOR

DON JOSÉ MARIA LOPEZ Y LOPEZ,  
ENSU OBRA DE CARIDAD CON MOTIVO  
DE LOS TERREMOTOS

De tu empresa en el altar  
trovas quisiera rendir,  
y sólo puedo mandar  
lágrimas para llorar  
y fibras para sentir.

El enlutado crespon  
de mi lira, en este día,  
dibuja con afliccion

cuadros de de desolacion  
y estertores de agonía.

Y en vez de gratos sonidos  
es su dolor tan profundo,  
que lanza roncós gemidos,  
cual ayes de desvalidos,  
y quejas de moribundos.

Le falta al hombre talento  
para poder reseñar  
el angustioso tormento  
del que pierde en un momento  
familia, bienes y hogar.

El bárbaro terremoto  
templos y casas destruye  
y con movimiento ignoto  
ni la montaña ni el soto  
de sus estragos escluye.

No hay creyente que con dudas  
su corazón no taladre \*  
al ver escenas tan rudas  
y tantas madres viudas  
y tantos hijos sin padre.

Tenga el mortal decidido  
este solo pensamiento,  
por la piedad impelido:  
abrigar al aterido  
y darle pan al hambriento.

Del mismo Rey la persona  
del siniestro en los lugares  
los peligros amontona,  
dando honor á su corona  
y mitigando pesares.

Ante ejemplo tan certero  
el noble su prez recobre,  
generoso y caballero,  
que al rico dá Dios dinero  
para socorrer al pobre.

MARIANO TRIGUEROS.  
Carmona 16 de Enero de 1885

LA CARIDAD

Virtud que, con influencia soberana,  
Combatiendo los golpes de la suerte,  
Alivia al triste y al enfermo sana,  
Ayuda al débil y contiene al fuerte,  
Y los rencores y la furia insana  
En digna y noble aspiracion convierte,  
Volviéndose, á su impulso soberano,  
El mayor enemigo en un hermano.  
E. DE LEGUINA.

A MI QUERIDO AMIGO  
DON MARIANO TRIGUEROS

En tus versos encontré  
tan fecunda inspiracion  
que hirieron mi corazón  
los lei y los admiré.

Porque esos dulces concientos  
que ofreces al desgraciado  
son el sollozo, arrancado  
por hermosos sentimientos.

¿Qué mucho pues si tu lira  
vibró con dulce armonía  
en esa bella poesía  
si la caridad la inspira?

¡Caridad! Virtud sublime  
emanacion de los cielos



**¡CARIDAD!**

Composicion y dibujo de D. TOMÁS POVEDANO.

Ayuntamiento de Madrid

qué dá socorro y consuelos  
al que sufre y al que gime

Virtud cuyo solo nombre,  
por sus desvelos humanos,  
una familia de hermanos  
enseña á formar al hombre.

Cuyos goces celestiales  
nos alhagan siempre el alma  
con esa plácida calma  
que no dan los sensuales.

Superior á toda ciencia,  
á la gloria y al amor,  
ella hace sentir mejor  
paz y dicha á la conciencia.

Sea pues la antorcha encendida  
cuyo destello divino  
alumbre siempre el camino  
azaroso de la vida,

Venza de los terremotos  
la furia devastadora  
y lleve su voz sonora  
hasta países ignotos.

Para el afligido niño,  
para la viuda y la madre  
reemplace al esposo, al padre,  
con su celo y su cariño.

Allá en las costas quedadas  
de un mar de azul transparente,  
la anciana, el niño inocente  
arrastran misera vida.

Y entre la agreste montaña  
sin pan, de frío ateridos,  
hay seres mil desvalidos  
que imploran piedid á España,

¡Granada! Hermoso vergel,  
antigua y gloriosa tierra  
que en la mahometana guerra  
dió á España rico laurel.

La de palacios de encaje,  
de arabesca arquitectura  
que alzan su silueta dura  
entre bosques de follaje;

La renombrada sultana  
suspirada por Boabdil,  
el más ameno pensil  
de la Península Hispana.

Preciso fuera á mi mano,  
para escribir cual quisiera,  
tener la pluma de Herrera  
ó los cinceles de El Cano.

Hoy en tus torres tremola  
la Enseña de Caridad  
y ella escita á la piedad  
á la nación española,

El hidalgo pueblo Ibero  
responda á ese llamamiento  
y á impulsos del sentimiento  
sea en socorrerte el primero.

Que tienda su noble mano  
á ese país desgraciado,  
qué no hay pueblo más honrado  
que el que socorre á su hermano.

Qué es la gloria deleznable  
y el orgullo harto infecundo  
y no hay placer en el mundo  
con la virtud comparable.

Vayamos, pues, de ella en pos  
la caridad á ejercer  
y podremos obtener  
las bendiciones de Dios.

JOSÉ MARIA LOPEZ

ALAS VÍCTIMAS DE LOS TERREMOTOS  
EN LAS PROVINCIAS  
DE GRANADA Y MÁLAGA

¡Noche nefanda, lúgubre y triste!  
Cuando gozaban tranquilidad  
Nuestros hermanos, de luto viste  
Los corazones, la tempestad.

No la del rayo ruda y potente  
Que causa al ánimo miedo y pavor,  
Otra más fiera rugie inclemente  
Sembrando airada luto y dolor.

Es de los gases el fuerte impulso,  
Es explosivo fuego central  
Que al globo hace vibrar convulso  
Al desequilibrio del pedestal.

Al movimiento de sacudida  
Pueblos enteros caen en monton  
Y sólo escuchan la dolorida  
Voz del que en ayes pide perdon.

¡Terrible escena! ¡Cuadro horroroso!  
El padre al hijo busca en tropel;  
La esposa amante al tierno esposo  
Y el hijo al padre en trance cruel.

¡Que vuestras almas Dios en su seno  
Benigno acoja con dulce amor!  
¡Que allá en su trono de gloria lleno  
Encuentre el premio tanto terror!

De los que fueron pueblos de gloria,  
Sólo ruinas hay por do quier,  
Y para ellos en nuestra historia  
Ya no hay presente, todo es ayer.

El mundo entero hoy condolido  
De vuestra inmensa dura afliccion,  
Llora las victimas que han sucumbido  
Y á las que existen dá proteccion.

El grito agudo de sus dolores  
Todo el espacio cruzando vá;  
Y el eco triste de esos clamores,  
De uno á otro polo resonará.

¡Calmad el llanto, séres queridos!  
De vuestra dicha ya brilla el sol,  
Que escucha atento vuestros gemidos  
El noble y grande pueblo español.

Feliz el hombre que compasivo  
Vuelve sus ojos á la orfandad,  
Porque es del misero el lenitivo  
De sus pesares, la Caridad.

¡Virtud sublime que al orbe encanta!  
Para y divina emanacion.  
A tu influencia benigna y santa  
Se abren las puertas del corazón!

JOSÉ VICENTE ESTACIO

EL GRAN ARQUITECTO

En la bella Andalucía  
crió Dios todo lo bueno,  
que Andalucía es la tierra  
de los cantares flamencos,  
de la rica Manzanilla  
y de las niñas de mérito;  
Pues tienen las andaluzas  
un rostro tan lindo y bello  
que, segun cuentan las crónicas,  
Murillo, al verse perplejo  
para pintar su Purísima,  
después de aguzar su ingenio,  
el rostro de una andaluza  
eligió al fin por modelo;  
y tienen los andaluces  
un carácter tan risueño,  
que con él han conseguido  
que triste nunca esté Febo:

por eso en Andalucía  
siempre el sol se está riendo.  
Y ese país representa  
un panorama tan bello,  
que con justicia se dice:  
¡Es Andalucía un cielo!  
Mas tal vez álguien pregunte:  
—Si es el cielo ¿como es eso  
que el Señor ha permitido  
que el cielo se caiga al suelo?  
—Pero puede contestársele.  
—Ha querido el Sér Supremo  
ver si entre los españoles  
había algun arquitecto  
que ese cielo, en breve plazo,  
edificase de nuevo.  
Y efectivamente ha visto  
que uno existe, que es muy bueno,  
y *Caridad* se apellida;  
el cual pronto hará ese cielo,  
pues le dan los *materiales*  
los hijos del pueblo ibero.

VICENTE RÚBIO

CARIDAD

La Caridad es la más bella forma del amor.

Es la principal virtud que atesora el corazón humano.

Como destello de la Divinidad, como nacida en el Calvario, no la empaña la más ligera sombra de egoísmo.

Esta virtud, que no es más que la esencia, el aroma de todas las virtudes, ha existido siempre, pero no ha podido dominar á las generaciones pasadas como domina á la presente generacion.

Europa está dando un ejemplo de ello en estos momentos históricos.

En 1632 un desbordamiento del Segura llenó de desolacion y luto las fértiles comarcas de Murcia y Orihuela, y la Caridad apenas acudió al llamamiento de aquella gran desgracia.

En 1829, un terremoto destruyó con la rapidez del pensamiento, cien pueblos rurales. La Caridad hizo sentir, entonces, su poderoso influjo, y los pueblos se reconstruyeron con el producto de una suscripcion nacional.

Hoy no es una nacion, es el mundo entero el que, secundando el movimiento de la caritativa Francia, contesta al grito de dolor lanzado por un pueblo, y la Caridad se ha mostrado tan grande como grandes son las desgracias que acude á remediar.

J. ALFONSO ROCA DE TOGORES.

¡¡CARIDAD!!

Á LOS HABITANTES DE MI PROVINCIA DE SORIA

¡Oid! ¡Oid! Aterrador lamento que confunde tremenda gritaría sale en alas del viento de la rica y feraz Andalucía. De aquella tierra hermosa encautadamansion de los amores en que doquier se siente vuestra planta

al punto se levanta un ramillete de olorosas flores. Aquella tierra, ayer llena de vida, del pobre labrador único encanto, hoy se halla convertida en triste y solitario campo santo Y ante tamaño duelo, hoy vuelvo á descolgar la lira mia; aquella lira que en mis pocos años cantaba á los amores cñiendo del placer y la alegría bella diadema de fragantes flores: aquella lira cuyas dulces notas componían alegres melodías, y de sus cuerdas rotas, en la armonía que recoja el viento por cada nota lanzará un gemido, por cada arpegio vibrará un lamento. Otro tiempo cantó de Andalucía las bellas flores, su azulado cielo, del aurífero Darro los primores y los encantos de su hermoso suelo. Hoy.... llora acongojada entre el rudo fragor del huracan y se ajita á sus piés con furia airada el estridente ruido del volcan. Hoy no canta el galan junto á la reja de la árabe ciudad; de su pecho se escapa amarga queja, sus labios solo dicen.... ¡Caridad! ¡Caridad! Que mi casa antes tan bella por cármes y flores circundada, solo queda de ella ruina, desolacion, escombros.... nada. Solo mira enredor tristes despojos, luto, llanto, dolor, melancolia, horrible ¡a!ecer, y de tanto llorar, enjutos ojos que ni aun lágrimas tienen que verter. Ovidada y oculta la discordia y unidos todos del dolor en pós, ¡piedad! gritan ¡piedad! ¡misericordia! ¡una limosna por amor de Dios! Pan, albergue, cariño, familia, hogar, de todo carecemos y ante el horror de tantos males juntos, ¡ni los pañales de envolver al niño! ¡ni la tumba sagrada á los difuntos!

.....

¡Hidalgos hijos de mi pátrio suelo! si oyérais de mi lira los sonidos y el eco triste de tamaño duelo llegasen a escuchar vuestros oídos: Si un día viérais que de puerta en puerta el triste huérfano aterido llama, que vá su dicha para siempre muerta y un socorro reclama. No desoigais su acento lastimero ni dejéis de aliviar desdicha tanta, practicad con el pobre pordiosero la hermosa caridad, tres veces santa. Si careceis de bienes y riqueza, si la fortuna os negó sus dones y arrastráis la pobreza del mundo por el áspero desierto, ¡elevad á los cielos oraciones por tantos infelices como han muerto!

PEDRO IBAÑEZ GIL.

Burgo de Osma 11 de Enero de 1885.

Los golpes que la desgracia descargára sobre las provincias de Granada y Málaga han abierto honda herida en toda la Península española: para que esta herida no sangre es preciso restañarla con el bálsamo santo de la Caridad.

P. JOSÉ DE PAUL.

Écija: Imp. de J. de los Reyes.